

femenino) y la Peña de Bernal (sur). Los rezanderos de esta región dicen la oración de los cuatro vientos en otomí. El mismo autor agrega que los vientos para Querétaro son el Cerro Zamorano (norte), el Cerro del Cimatarío (sur), la cruz del Puerto de Calderón, Guanajuato y la virgen del Pueblito (poniente) y el actual convento de la Cruz de los Milagros en el cerrito de Sangremal (oriente), aunque en algún tiempo fue la Peña de Bernal. También dice que, según la versión del compadrito García, los vientos son la cruz de Culiacán, la de los Milagros, la de Bernal y la de Calderón; mientras que de acuerdo con el general Manuel Rodríguez González son el Señor del Llanito en Dolores, Hidalgo; la virgen de los Remedios, de Comonfort; la virgen de los Dolores, en Soriano, y el señor Santiago en Coroneo. Bohórquez agrega que las peregrinaciones que parten de Sangremal van a Guadalupe Tepeyac, al Pueblito en Corregidora, a la virgen de los Dolores en Soriano y a San Juan de los Lagos.

Otros datos que aporta Bohórquez (2008a: 61) es que a la Peña de Bernal acuden comunidades circunvecinas como San Antonio de la Cal, para quienes “la Peña es una peña santa, casa de la Santa Cruz, lugar de visita sólo durante las procesiones de ascenso y descenso de mayordomos y los escaloneros” (*ibidem*: 67), y que al Cerro del Zamorano acuden indígenas de la región de Higueras, de San Miguel y de Tierra Blanca en Guanajuato, y en menor grado de otros lugares de Tlaximán: “van a encontrarse con sus abuelos [...] van a las cuevas y a las piedras donde ellos viven, reproduciendo rituales y formas culturales típicas de los pueblos chichimecas, cristianizan en parte la tradición al señalar que algunas rocas son el Divino redentor y otras son sus